COMEDIA FAMOSA. Num. 92.

EL HORROR DE LAS MONTAÑAS, Y PORTERO DE SAN PABLO.

DE DON CHRISTOVAL DE MONROY Y SILVA.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

Leoncio, Vandolero.	*Celio, Galàn.*	*Un Angel.*	*Fr. Golondro, Donado.*
Fray Pablo.	*Filipo, Vandolero.*	*El Maestro de Novicios.*	*3. Pobres. 2. Segadores.*
Angelio, Demonio.	*Enrico, Vandolero.*	*Fray Thomàs, Novicio.*	*1. Criado. 2. Labradores.*
Laura, Dama.	*Santo Domingo.*	*Un Frayle Lego.*	*Musicos.*

JORNADA PRIMERA.

Baxan por un monte Laura Pastora, turbada, huyendo de Leoncio, que la sigue.

Leonc. DEtèn, Serrana hermosa,
el fugitivo curso acelerado,
suspende generosa
las plantas, luz del valle, honor del prado,
emulacion valiente
del Delfico Planeta refulgente.
No permitas, Serrana,
que desocupe el explendor tus ojos,
tu beldad soberana,
cuyos rayos lucientes son despojos;
en feliz gloria buelva
el barbaro temor de aquesta selva.
Laur. Monstruo, que de las cumbres,
que esse monte coronan eminentes,
entre fulgidas lumbres
descendiste horrifero, y valiente,
dando, con passos graves,
temor confuso à las canoras aves;
por què mis passos sigues?
quien te provoca à tan estraño intento?
una muger persigues,
prodiga de temor, y sentimiento?
dexame, bruto fuerte,
si vèr no intentas mi llorosa muerte.
Leonc. Nò llores, bella Aurora,
que à tu deydad mi rustiquez consagro;
mira, que el Orbe ignora
tan oculto prodigio, tal milagro,
pues siendo Sol, guarneces
rayos con perlas, que turbada ofreces.
Como, dime, has venido
donde fieras, y brutos habitaron?
donde el viento impelido
las ramas destroncò, que se enojaron?
y donde de las fuentes,
con ronco sòn murmuràn las corrientes?
Laur. Sabràs, que en una Aldea,
que de immortales muros se rodea,
à cuyos obeliscos
reconocen por padres muchos riscos;
de cuya amenidad Elíseos prados,
ò son originales, ò traslados,
rustico alvergue, tosca patria es mia,
quince bueltas su esfera matizando
el Sol à Cintia, quando
un amante Pastor rindiò à mis ojos
el alma por despojos;
mas tanto me cansaba,
que solo de mirarle me enfadaba.

Pidiòme por esposa,
(que abrasa amor con luz caliginosa)
y ordenando mis padres el concierto,
cobrò nuevos alientos de amor muerto.
Desposòse conmigo cierta noche,
que ausente el bello coche
de la vida del dia,
en monumentos de cristal dormia;
mil regocijos de mi patria toda,
la concordia ordenò para la boda.
Llegò la noche, en que intentaba
gozar los triunfos que el amor le daba,
y en que yo pretendia
romper la sujecion que me oprimia,
quando quedando (ay Cielos!) los sentidos
en elevacion dulce suspendidos,
con muerta diligencia
derrama la prudencia,
la razon desperdicia,
y mortales estampas acaricia.
Mas yo entonces con riesgo conocido,
con despeño bizarro, si atrevido,
salgo del aposento,
recogida la voz, torpe el aliento,
con passo desayrado,
con el desayre alentado,
con aliento medroso,
y con miedo animoso,
emula en el despeño de Faetonte,
dexo mi casa, huyo, y llego al monte.
No has visto un paxarillo enamorado,
que atento en su cuidado,
y preso de una jaula en los rigores,
al sòn de contrapuntos, y primores,
romper procura la prision penosa,
y con las alas ossa
ensayar libertades,
y con el pico quebrantar crueldades,
y descuido piadoso
del dueño, ocasionando su alborozo,
por darle de comer suelta un palillo,
y alegre el paxarillo
la prision desocupa,
el buelo esgrime, y otro sitio ocupa,
y à las sonantes aves
su libertad les dice en tonos graves?
No has visto alguna oveja,
que el valle mide, y el rebaño dexa,
tan mansa, tan humilde, tan hermosa;
tan galante, y briosa,
y tan toda de nieve,
que con la vista, quien la vè, la bebe;
y voraz animal, hambriento lobo,
viendo à la vista el robo,
no malograr procura
el plato que le trincha su ventura,
embestirla veloz con tyranìa,
ella se rinde, y quando yà queria
dividirla en pedazos (con
con corbos dientes, con membrudos bra
quando yà el fiero golpe la tiraba,
lastimoso un pastor que la miraba,
por las peñas desciende,
y su cruel execucion suspende;
y la triste ovejuela
yà libre, salta, huye, corre, buela,
y contenta valando,
su dulce libertad và celebrando?
No has visto un arroyuelo,
que con plantas de yelo
huye de la montaña,
y se esconde entre juncia, y espadaña,
y por no hacer ruido, sin temores
se dexa deslizar entre las flores,
haciendo una repressa,
tal vez como que buela la cabeza,
y luego baxa, y desciende à un valle;
en que para contalle,
muchas aves le aguardan, se dilata,
vertiendo perlas, y sembrando plata?
pues yo en mi atrevimiento, y alboroz
fuy oveja, arroyo, paxaro brioso:
saltè à la sierra, vite en este monte,
pyramide immortal deste Orizon[te],
huì de tu presencia,
seguisteme con impetu, y violencia;
monstruo te presumi, mas yà que veo
lo contrario, deseo
saber, què estrella, ò hado
en esta soledad te ha desterrado?
dimelo, y despues barbaro, piadoso,
sobervio, humilde, fiero, generoso,
cruel, ingrato, blando, ò fuerte,
me concede la vida, ò dà la muerte.

Leonc. Sabràs, hermosa zagala,
milagro opuesto à la alteza
de los fulgores de Febo,
de la luz de las Estrellas,

que

que saliendo un Labrador
de aquella rustica Aldea,
que descubren essos montes,
y con racimos de perlas,
y musicas cristalinas,
opacosas fuentes riegan,
fatigando el bosque à dar
en las amenas florestas,
si esmeraldas à sus cabras,
diamantes à sus ovejas:
En un risco, hijo de un monte
tan eminente, que besa
del oraculo de Delfos
las rubicundas madejas,
viò llorando tiernamente,
rebuelto entre sangre, y yervas,
recien nacido un infante,
que soy yo, con mil ternezas,
y lastimados alhagos,
me llevò, al fin, à su Aldea:
patria donde me he criado,
sin conocer en la tierra
màs parientes, que unos montes,
ni mas padres, que unas selvas.
Apenas cumpli tres lustros,
quando à una Aldeana bella
rendi el alma: accion debida,
porque Diana con Celia,
ni compite presunciones,
ni presume competencias.
Un Principe, dueño altivo
desta Comarca, à la sierra
saliò à cazar una tarde,
y siguiendo en la maleza
del monte un Corzo ligero,
viò en la corriente risueña
de una fuentecilla alegre,
dormida esta Celia, discreta
en la eleccion del lugar,
porque como abrasa, y quema
las almas, se acercò al agua,
porque templarse pudieran
en ella, incendios causados
de su celestial belleza.
Viòla el Principe (ay de mi!)
viòla, enamoròse della,
hablòla amante, y perdido,
y correspondiòle Celia.
Busquè ocasion para dàr
venganza à tantas ofensas
prudentemente, aunque es mucho
tener zelos, y prudencia;
y saliendo cierto dia
al campo, sobre Turquescas
alfombras, à quien matices
diò el Abril, si el Alva perlas,
vi hablando à los dos amantes,
y al punto, de la primer
estocada, di la muerte
al traydor Principe, y Celia
cayò difunta en mis brazos,
tanto, que la Primavera
viò azucenas sus claveles,
y sus jazmines violetas.
Bolviò del desmayo, y luego
con aquesta daga mesma
la di treinta puñaladas,
que para matarla, media
bastaba: passo adelante,
que aquesto es nada. Suspensa
la imaginacion, temiendo
el peligro con certeza,
me ausentè à Toledo, y antes
de llegar, nueve, ù diez leguas,
està un Lugar, donde avia
una Boda, cuya fiesta,
ni saraos autorizan,
ni epitalamios celebran,
sino rusticas zampoñas,
y pastoriles habenas.
Era la novia bonita;
acerquème junto à ella
al dissimulo, y el novio,
con evidentes sospechas,
de mi ossadia zeloso,
alborotando la fiesta,
sacò à muy pocas palabras
la espada, y mas de cinquenta
de los Labradores, unos
con dardos, con escopetas;
otros, con alabardas;
y muchos dellos con piedras,
me embistieron, resistiles:
matè à diez, y sino huyeran,
los quarenta, vive Christo,
que no quedara una oreja
de todos: passo adelante,
que aquesto es nada. La arena

pisè del dorado Tajo,
cuyas cèlebres riberas
vi seis meses, y ocultème
por una cosa ligera;
y fue, que estando jugando,
me dixo sobre una tema,
que mentia, un Cavallero:
dile un boferon, y apenas
meti mano, quando el vulgo
todo contra mi se altera;
de suerte que peligràra,
à no socorrerme en esta
ocasion un Cavallero
noble, de la Cruz bermeja
del grande Patron de España,
solicitando la afrenta
del ofendido, me diò
su ayuda, y los dos à media
noche salimos ocultos
en dos tan bizarras yeguas,
que no distingue la vista,
atenta à su ligereza,
si son del Euro estornudos,
ò son de Fabonio flechas,
porque quiso acompañarme,
hasta que en salvo pusiera
mi vida; mas yo siguiendo
precipitado mi estrella,
(que me despeña atrevida,
que me provoca sobervia)
le paguè esta buena obra
con cortarle la cabeza
en el camino, y robarle
algunas joyas, y prendas;
pero al fin, passo adelante,
que aquesto es nada. A la excelsa
Cadiz, en cuyas orillas
con bombas ceruleas trepa
el mar, espejo obstentoso
del mas luciente Planeta,
lleguè à tiempo que la flota
se iba: embarquème en ella
despues de otras travessuras,
y apenas de sus almenas
distante estaba mi Nao
quarenta, ò cinquenta leguas,
quando con el Capitan
tuve no sè què pendencia.
Favoreciendole todos,
y viendo mi muerte cerca,
le di un barreno à la Nao,
tal, que dentro de hora y media,
no quedò vela, ni jarcia,
y todos quantos en ella
se embarcaron, se ahogaron:
Dios los perdone, y dè eterna
gloria; mas passo adelante,
que aquesto es nada. A una Isleta
sali à nado, donde estuve
tres meses, y una Olandesa
Nao de aqui me librò:
fui à Olanda, Irlanda, y à Hibernia,
y passando otras Provincias,
atravessè à Inglaterra,
y de alli me parti à Italia,
y à Flandes, donde mis fuerzas
fueron muerte de la embidia,
de la emulacion afrenta.
Una noche con silencio,
desembarcaron en tierra
ciento y cinquenta enemigos,
que en quatro barcas Flamencas
vinieron à nuestro campo;
pero yo que estaba en vela,
sin dàr aviso al quartel,
cogi un remo de una dellas,
con que acometi animoso,
y matè mas de setenta.
Vive Dios, que me holgàra
que en la conquista me vieras,
al arma, plleguete à Christo:
Santiago, guerra, guerra,
viva España.

Saca la espada dando voces, y embiste con Laura.

Laur. Jesus! tente.

Leonc. Perdona, mi bien, que aquesto
es locura ocasionada
de la passion, y la fuerza
de la imaginacion: digo
que matè mas de setenta,
y que todos los demàs
huyeron, que si no huyeran,
no sè yo què fuera dellos:
tuvieron buena fortuna
en huir; passo adelante,
que aquesso es nada. Contiendas
tuve con dos Capitanes,

ma-

matèlos, y di la buelta
à mi amada patria España,
y viniendo, tuve nueva
como andaba la Justicia,
con muy grandes diligencias,
buscandome, porque el Rey
prometiò por mi cabeza
mil escudos, y ocultème
en esta Sierra Morena,
haciendo de mi valor
alarde, tan grande en ella,
contra ladrones, que viendo
mi valentia, y fiereza,
por Capitan me eligieron.
Aqui estoy, Serrana bella,
dando horror, y dando espanto,
assombro, temor, y pena,
à los montes, à los campos,
à los riscos, à las peñas,
à los prados, à las fuentes,
à los yermos, à las selvas;
subo al monte, vivo en monte;
rindo brutos, trato fieras,
bebo arroyos, rompo bosques,
quito vidas, robo haciendas,
sin Dios, sin ley, sin razon,
piedad, lastima, ò clemencia:
y aunque todo aquesto es nada;
mi historia, Serrana, es esta.

Laur. Admirada estoy de oirte,
y de seguirte dispuesta,
mudando el trage, que no
me falta valor, ni fuerza;
porque una muger perdida;
què no hace? què no intenta?
Al fin, señor, si te mueven
mis suspiros, y ternezas,
amparame en estos montes,
defiendeme en estas selvas.

Leonc. Juramento te hago, Laura,
de coronarte por Reyna
de los bosques comarcanos,
rendirè à tus plantas bellas
quanto esta montaña aborta,
y mis soldados, diademas
fabricaràn de esmeraldas,
para ceñir tu cabeza.

Laur. Defienda el Cielo tu vida.

Leonc. Sin que el Cielo la defienda,
la sabrè yo defender:
en aquella fortaleza
me aguarda, que presto buelvo.

Laur. Eres terror de las fieras.

Leonc. Tu, emulacion de Diana.

Laur. Prodigio de las estrellas.

Leonc. De Venus dulce lisonja.

Laur. De Marte divina afrenta.

Vanse, y salen el Maestro de Novicios, Fr. Thomàs, Frayles Dominicos, y el Novicio con unas llaves.

Maest. Quiero proseguir, que entiendo,
que me gustais de escuchar.

Novic. Quien, Padre, no ha de gustar?

Maestr. Al fin, como voy diciendo,
Fray Pablo, hijo naciò
en Ecija, y siempre ha sido
por su virtud conocido:
en esta Casa tomò
el Habito, mas es tal
su poca salud, que creo
dilatarà mi deseo,
ocasionando su mal.
Es espejo de paciencia,
es centro de caridad,
archivo de la humildad,
custodia de la obediencia.
Es tal su recogimiento,
que tiene con luz notoria,
puesto su fin en la gloria,
puesto en Dios su pensamiento.
Todo el Convento lo estima
en mucho, por su virtud,
pero su poca salud
à todos, hijo, lastima.
En Capitulo han entrado,
pienso que le quitaràn
el Habito. *Nov.* Yà me dàn
sus aflicciones cuidado.
Siempre que rezando està,
celestes brotan despojos,
dos arroyos sus dos ojos.

Maest. Y à vos, hijo, como os và?

Nov. Muy bien. *Maest.* Con la discrecion
con que vais dissimulando
la aspereza, vais ganando
buen credito, y opinion.

Es-

Estais muy bien recibido
en esta Comunidad.
Nov. Siempre su paternidad,
Padre, me ha favorecido.
Maestr. Puseos en la Porteria,
y gustè de aquesto yo,
porque al fin, me pareciò
que conveniente seria.
No bolvais el passo atràs,
y sed en todo Novicio,
que no ha de aver, hijo, vicio
en un Novicio jamàs.
Dentro Fray Golondro.
Gol. Ay, ay, Deo gracias, favor.
Maest. Fr. Thomàs, què voz es esta?
Nov. De Fray Golondro parece.
Gol. No ay quien escuche mis quexas?
Sale. Yo vengo sin espinazo.
Maest. Què es esto? *Gol.* Su Reverencia
està aqui? desgracias mias:
fui, Padre, à la hermana huerta
por una poca de ruda,
de romero, y albucema,
para un Frayle que ha parido;
y viendo en sus alamedas,
guarnecidas de naranjas,
entapizadas de yedras,
cuyos pimpollos al Cielo,
sin ser volatines, trepan;
de las sonorosas aves
las capillas lisongeras,
que las tienen sin ser Frayles,
me diverti de manera,
que acercandome à la noria,
cogiò un hermano, que en ella
estaba, y no sè por què,
me diò tal golpe, que tiembla
el cuerpo. *Maest.* Era Frayle Lego
el autor de aquessa ofensa?
Gol. Padre, yo temo decirlo,
Padre. *Maest.* Digalo no tema.
Gol. Era el hermano borrico,
no sè si es Lego, ni Lega,
sè que està descomulgado:
ay de mi! *Maest.* Tenga paciencia,
porque aquessos son regalos
de Dios, para que merezca.
Gol. Aquessos regalos, Padre,
tomelos su Reverencia
para sì, que yo por Christo,
que ni aun olerlos quisiera.
Ay, ay, ay, cuerpo de Dios
con los regalos. *Maes.* No tiembla
dess juramento? assi
desacredita la buena
opinion en que le tienen?
Jesus! ay tal impertinencia.
Gol. Quando estoy sin espinazo,
se pone con esta flema
à predicar? *Maes.* Calle, hermano.
Gol. Es oy Viernes de Quaresma,
ò soy yo mala muger,
que assi convertirme intenta?
Tocan à campanilla.
Maest. Fr. Thomàs, mire que tocan.
Thom. Verè quien llama à la puerta.
Vase Fray Thomàs.
Maest. De los yerros que comete,
le disculpa su simpleza. *ap.*
Hermano, coma mañana
pan, y agua, en penitencia
de tan gran libertad.
Gol. O, què discreto anduviera
si me diera pan, y vino!
harèlo, Padre. *Maes.* Y aprenda
à ser muy buen Religioso,
que el habito santo afrenta,
de nuestro gran Patriarca,
con essas impertinencias.
Enmiendese, Fray Golondro,
y sea un santo. *Gol.* Con licencia
del hermano, quiero irme
à la hermana cama. *Maes.* En ella
puede curarse del golpe.
Gol. Si, Padre, à fee, que yo tenga
cura para treinta dias.
Maes. Vayase luego. *Gol.* Aunque sea
yo el agraviado, le pido
que sin disciplina absuelva
luego al hermano borrico,
Maest. Agradame su simpleza.
Sale Fray Thomàs alborotado.
Thom. Nuestro Padre Prior, manda
que le quiten (què tristeza!)
luego el habito à Fray Pablo.
Maest. Valgame Dios! *Gol.* Triste nueva.
Maest.

*Maest.*Voy à hablarle.
*Thom.*Oy tendràn
bastante ocasion mis penas.
*Gol.*Fray Thomàs, al enfermero
avise que à verme venga,
y que llame luego al punto
al Medico, y la partera.
Vanse todos, suena musica de paxarillos, y sale el Santo por enmedio del jardin, con un canastillo para coger flores.
*Fr.Pab.*Yà en el rosado Orizonte,
madre del Sol la Aurora,
vislumbres vivifica,
y crepusculos borra,
pestañeando luces
surca en amenas pompas
del Euro de celajes
competidoras olas.
Pielagos rutilantes,
vestidos de aljofar,
que sobre alfombras Turcas
flamantes nubes lloran;
prestadas claridades
las Estrellas vistosas
en mayor luz ofuscan,
en mas incendio brotan;
yà la musica alegre
de las aves canoras
paga feudo à Febo,
que en brillantes carrozas,
lo que la vista azula,
ojo del mundo dora.
Las flores mas gallardas,
lozanas, ò embidiosas,
ù del risco diamantes,
ù de la selva aljofar,
ò jacintos del prado,
ù del monte lisonjas,
à su Criador divino
con muchas lenguas forman
sacrificios de gracias,
holocausto de aromas.
Quanto en pensiles bellos,
quanto en montañas toscas
naturaleza cria,
prudente, y generosa,
al Autor de la vida,
al dueño de la gloria,
humilde reverencia
reconocido adora.
Què bien aquella pyra,
madre de tantas ondas,
con diafano estilo,
rapida os informa,
que le concibe un risco,
que le pare una roca,
que un monte le conduce,
que essa pyra le aborta.
*Voz dent.*Fray Pablo.
*Pab.*Quien me llama?
*Voz.*Fr.Pablo.*Pab.*Quien me nombra?
voz celestial, quien es
tu Autor? yo soy, no escondas
tu deydad; mas ya miro
sobre eburneas carrozas,
desplegando cendales,
una nube, que corta
los vientos, quando gyra
reflexos de la gloria.
Tocan chirimias, y una parte del jardin, què estarà puesta à manera de torno, dè la buelta, y de la otra parte tendrà una nube, la qual se abre con musica, y dentro de ella estarà un Angel con una guirnalda.
*Ang.*A ayudarte he venido
à coger essas rosas,
querido hermano mio,
y à hacer con notoria
muestra de afectos proprios,
alarde, esta vistosa
guirnalda, de que tu
solo eres digno: toma.
*Pab.*Lucido Paraninfo,
quien tal bien ocasiona
al desprecio del mundo?
*Ang.*Tu humildad milagrosa.
*Pab.*Soy un rustico Lego.
*Ang.*Eres de Dios corona.
*Pab.*Un hombre soy injusto.
*Ang.*Santo el Cielo te nombra.
*Pab.*Un gusanillo soy.
*Ang.*Eres luz de la gloria.
*Pab.*Pecador soy inutil.
*Ang.*Eres luciente antorcha,

honor deste emisferio,
y deste jardin rosa.
Cubrese tocando chirimias, queda solo el Santo, y sale el Maestro de Novicios.
Maest. Fray Pablo, el Padre Prior
me ha mandado que le quite
el Habito; no permite,
sin sentimiento, mi amor,
executar tal rigor,
resistirle es escusado;
su enfermedad lo ha causado,
que aunque es tanta su virtud,
solo su poca salud
el Habito le ha quitado.
Venga luego, porque yo,
lo que mi Prelado ordena,
executor de mi pena,
disponga lo que èl mandò,
que Dios que lo permitiò,
no se olvida de los buenos,
que al mundo, del mundo ageno,
menosprecian la grandeza:
sabe Dios lo que me pesa,
pero no puede ser menos.
Vase, y sale Fr. Thomàs.
Thom. Què sentimiento podrà
explicar mi sentimiento,
quando en la pena que siento
dudosa la vida està?
Hermano, no ignorarà
su desdicha, y mi passion,
pues en aquesta ocasion
(efecto de mis enojos)
doy lagrimas à los ojos,
y lastima al corazon.
El Habito han de quitarle,
y à mi, Fray Pablo, la vida,
sin èl, la tendrà perdida
quien tanto ha llegado à amarle:
desta manera probarle
quiere Dios, porque los buenos
nunca estàn, Fray Pablo, agenos
de pesar, y de tristeza:
sabe Dios lo que me pesa,
pero no puede ser menos. *vase.*
Pab. Soberano Patriarca,
ilustre honor de los siglos,
voz de metal de la fama,
de las Estrellas prodigio,
teniendo en esta ocasion
expuesta el alma al peligro,
que amedrenta mis intentos,
que amenaza mis designios,
vengo à pediros perdon
del atrevimiento mio,
que fue pretender subir
sin consejo, y sin aviso,
siendo un pecador, al cielo
de la Religion, divino.
Mi culpa, Señor, conozco,
Icaro fui, que atrevido
pretendiò trocar la esferas;
mas vuestra justicia hizo
de las alas pardas, plumas,
y del buelo, precipicios.
Quien viò de polvora un rayo,
que con buelo presumido,
desperdiciando centellas,
y taladrando zafiros,
esgrimiendo alas de luz,
competir sobervio quiso
con los Astros mas excelsos,
y en un instante deshizo
la maquina, terminando
en lagrimas su designio?
pues oy, pecador sobervio,
en mi castigo le imito,
temiendo vuestra justicia,
alto Dios, Señor Divino,
adonde me irè huyendo?
no avrà algun monte, algun risco,
que entre sus grutas me esconda,
ò piadoso, ò enternecido
de mis quexas? pero à quien
irè yo, sino à vos mismo?
Bien sè que os tengo enojado,
pero sè que sois benigno;
y a què padre no ablandaron
las lagrimas de su hijo?
Mi padre sois, amparadme,
que como os tengo ofendido,
no me dan favor los montes,
no me socorren los riscos,
no vèn mis quexas las aves,
no oye el monte mis suspiros;
no me consuelan los hombres,

Ang.Cene, que yà yo me voy
à dormir un poco aora,
antes que salga el Aurora.
Gol.Alegre, y contento estoy.
Ang.Para empezarme à vengar
de Fray Pablo, hice esta accion,
que su famosa opinion
he de desacreditar. *vas.*
Gol.O sustento, donde està
Pone una mesa.
toda mi vida cifrada!
ò comida deseada!
ò soberano manà!
Ambrosia, y Nectar, que admiran,
porque todos me embidiàran,
que bien sè que me ayudàran
mas de quatro que me miran.
Estos dos panetes son,
una gallina, un chorizo:
ò bien aya quien te hizo!
y una lonja de jamon:
crudo està, y es peregrino;
de queso es aqueste canto:
aqueste si que es buen santo,
yà he encontrado con el vino:
quiero comer, pues le vi.
Dent.Ang.No le eches la bendicion.
Gol.Què es aquesto? es ilusion?
si quiero: Jesus sea aqui.
Suena terremoto, y hundese la mesa por un escotillon, aviendo primero salido de ella llamas de fuego, y sale Fray Pablo.
Gol.Padres, que me lleva el diablo,
que se nos quema el Convento:
Jesus, denme el Sacramento:
ay, que me ha muerto Fray Pablo.
Pab.Què es esto? *Gol*.O Santo traydor!
que me has engañado. *Pab*.Amigo,
yo le he engañado. *Gol*. Si, y digo,
que es un embelecador.
Pab.Conoceme? *Gol*.No es Fr. Pablo?
Pab.Si. *Gol*.Pues èl, no me engañò,
y la cena que me diò
se la ha llevado el diablo?
Pab.Yo le di cena? està en sì?
hele visto desde ayer?
Gol.El demonio quiso hacer
aquesta burla de mi:
Fray Pablo, un Frayle infiel
vino, à èl tan parecido,
que à no averle, Hermano, oìdo,
no dudàra que era èl.
Pab.Trazas que el demonio ordena.
Gol.Al fin, con trazas me obliga
à obedecerle; mas diga,
tendrà remedio la cena?
Pab.No. *Gol*.Quedarè sin cenar.
Pab Tomò Luzbèl muy buen medio.
Gol.Que yà no tenga remedio,
es lo que me dà pesar.
Pab.Tu, Luzbèl, contra el divino
Dios tienes atrevimiento?
Gol.Lo mas que de aquesto siento,
es perder jamon, y vino.
Pab.Pues su poder te avassalla,
tu altivo orgullo reporta.
Gol.Que lo demàs poco importa,
que en qualquier parte se halla.
Pab.Ciega te ha precipitado
tu sobervia obstinacion.
Gol.Por lo menos, el jamon
yà estarà muy bien assado.
Pab.Al fin, malicia infernal:
recemos juntos los dos,
y dèle gracias à Dios,
que le librò deste mal:
que le dè gracias le pido.
Gol.Pongamonos à rezar,
aunque yo no he visto dàr
gracias sin aver comido.
Ponense de rodillas.
Pab.Divina, y gallarda Aurora,
en cuyo roxo arrebol,
nacido se obstenta un Sol,
que al Cielo, y la tierra doras
de los resplandores claros
de essos ojos, suspendido,
y ciego de amores, pido
licencia para alabaros.
Canta dentro la musica la copla siguiente, y levantase por una tramoya el Santo elevado, y bayla Fray Golondro.
Music.Fray Pablo divino,
à cantarte alegres

los Angeles bellos
del Cielo descienden.
Gol. Fray Pablo no me responde,
elevado està en el Cielo;
gran Santo debe de ser:
de solo mirarle tiemblo,
porque infunde su persona
veneracion, y respeto.
Sale Angelio con una campanilla.
Ang. Que assi un villano se oponga
contra mi poder immenso?
vive el infierno, que rabio:
yà que quitarle no puedo
la vida, le he de estorvar
la oracion, en que suspenso
goza divinos favores
de Dios. *Toca la campanilla.*
Gol. Què es lo que estoy viendo?
diablo es con campanillas;
sin duda que es este el perro,
que me engaña con la cena.
Ang. Ayudame aora, infierno. *Toca.*
Pab. Quando, Señor, quando, quando,
mi Jesus, querido dueño?
Gol. Sin duda el hermano diablo,
con su campana, ò cencerro,
pide para San Anton,
como tiene tanto fuego;
quiero ausentarme de aqui,
que estoy temblando de miedo. *vas.*
Ang. Què es lo que mirando estoy?
esto sufro yo? reniego
de mi rigor infernal:
al arma, esquadrones fieros,
aunque solo basto yo
à dàr la muerte à este Lego.
Villano, aunque al Cielo subas,
no podrà librarte el Cielo
de mi enojo, romperè
los Imperios pavimentos.
Tocan chirimias, y queriendo Angelio embestir al Santo, viene bolando un Angel.
Ang. Dragon infernal, detente,
que soy yo quien le defiendo:
Fray Pablo, vente conmigo,
porque en este heroyco buelo,
de tu dueño, y mi Criador,
toques los altos mysterios,
y assi quedarà burlado
aqueste dragon sobervio.
Pab. Si yà de vuestra deydad,
Angel, belicos reflexos
entronizaba la cumbre
mis cortos merecimientos,
què mayor favor aguardo?
què mayor gloria pretendo?
Tocan, y buela el Angel, y el Santo.
Ang. Què importan mis diligencias,
si se opone à mis intentos
la Magestad Soberana?
mas aunque se oponga, tengo
de romper mi sujecion:
vive Dios, infame Lego,
que tu has de gozar à Laura,
ò ha de poder poco Angelio.
Vase, y sale Leoncio.
Leonc. O montaña, que eminente
la cumbre tocas del rosado Oriente!
en ti hallo el castigo,
por aver dado muerte à mi enemigo:
donde estàs, Laura? adonde?
donde estàs? ni aun el eco me responde.
Yà di muerte à tu esposo,
por què niegas, ingrata, mi reposo,
fiera, y desconocida?
adonde estàs, Laura, querida?
Voz dent. Ida.
Leonc. Què divinos despojos!
quien ha causado tus enojos?
Voz. Ojos.
Leonc. Què estoy aqui escuchando?
andas donde te estoy hablando?
Voz. Ando.
Leonc. Cielos, si es la que miro?
suspensa el alma, el pensamiento admiro.
Sale una muger de luto, cubierta con un manto.
Hermosa Laura: no sè
por donde empiece, ay de mi!
quando el alma te ofreci,
quando ciego te adorè,
quando amante idolatrè,
quando troquè mi crueldad,
quando perdi libertad,
quando padeci deseos,

quando ordenè galanteos,
quando estime tu beldad.
Tu fin que los riesgos midas?
tu fin escuchar mis quexas?
tu me matas? tu me dexas?
tu quitandome mil vidas?
tu te ausentas? tu me olvidas?
tu ingrata? tu desdeñosa?
tu desleal? tu engañosa?
tu cruel? tu eres muger?
tu sin amor? tu sin sèr?
tu libre? tu rigurosa?
Vive Dios, que en tantas penas,
à no mirar mis cuidados,
corrieran aquestos prados
roxos golfos de tus venas,
de alevosa sangre llenas;
mas tengo el alma rendida
à la tuya, y tan unida,
que en este transito fuerte,
dandote, Laura, la muerte,
vengo à quitarme la vida.
Yà se và, seguirela,
con pies de pluma, por el valle buela.

Vase la muger por la puerta donde entrò, y yendo siguiendola Leoncio, encuentra con una cabeza sangrienta, en un baral hueco.

Jesus! què miro? de Lesvio
es la cabeza cortada:
quanto encuentro son azares;
mas no importa: Camarada,
como prender os dexasteis?
à què fiera executara
la justicia tal crueldad
en vuestra infeliz garganta?
Execucion lastimosa!
donde està, Lesvio, vuestra alma?

La cabeza habla, porque el baral estarà hueco, y hablando por debaxo del tablado un hombre, llegarà la voz arriba.

Cab. En el infierno. *Leonc.* No importa,
amigo, no se os dè nada,
que presto, mediante Dios,
nos verèmos juntos. *Cab.* Calla,
que tu tienes de salvarte. *Cubrese.*
Leonc. Jesus! turbacion me causan
de un difunto profecias,
y de un cadaver palabras.
Yo me puedo salvar? como,
si à la Justicia las armas
no rindo, y luego me llevan
à ahorcar en una plaza,
al sòn de infames pregones,
y entonces, viendo cercana
la muerte, acabo contrito
la vida en mortales ansias?
Pero siendo assi, era fuerza
que mi cuerpo sepultara
en lugar humilde, y yo
merezco, con mayor causa,
el tumulo de Artemisa;
porque se dè à pompa tanta
un Alcazar por sepulcro,
que sobre columnas blancas,
haga ostentacion excelsa
de sus molduras Mosaycas;
y estando yo embalsamado
con aromas de Pancaya
en este sepulcro, puedan
mis arrogantes esquadras
sacarme dèl, quando huviere
ocasiones de importancia,
que muerto basto à vencer,
vive Christo, mas batallas,
que Alexandro en Macedonia,
y Belisario en Italia.

Mira adentro.

Una Serrana fatiga
la maleza con sus plantas,
segunda embidia de Venus,
primera luz de Diana.
Su lozana bizarria,
su bizarria lozana,
flores aborta, borrando
los crepusculos del Alva.
Juramento hago à Dios
de matar quantas Serranas
viere, que de aquesta suerte
he de vengarme de Laura.

Vase, y sale Angelio, y Laura.

Ang. Esto has de hacer por mi,
pues eres del mundo encanto,
has de vencer este santo.
Laur. Tan perdida estoy por ti,

que esso lo menos serà,
que por agradarte harè.
Ang. Laura, yo lo estimarè,
como tu amor lo verà.
Laur. Bien sè que es temeridad,
bien indigna de Christiano.
Ang. No sabes tu lo que gano
en esta curiosidad.
Laur. Sea lo que fuere, por ti
perderè el alma, y la vida.
Ang. El alma yà està perdida,
que la perdiste por mi.
Estos son los segadores,
procuralos agradar,
para que le dèn lugar
à tu intento, con amores.
Quando con Fray Pablo estès,
dile, Laura, mil finezas,
mil requiebros, y ternezas,
pues lo que me importa vès.
Laur. Esso me aconsejas? Cielos,
quien viò confusion mayor?
ò tu no tienes amor,
ò no sabes què son zelos.
Apartanse à un lado, y salen tres segadores con hoces.
1. Què bien granado que està!
2. Cada filo es un tesoro,
porque aqueste trigo es oro.
2. Bien aya quien nos lo dà.
Ang. Llega aora. *Laur.* Buena gente,
avrà posada esta fiesta?
1. En essa amena floresta,
ay una hermosa fuente,
donde podeis reposar,
que en la casa ay gran calor.
Laur. Yo tuviera por mejor
en la casa descansar.
1. Como vos quisiereis, sea.
Un Angel es, vive Dios, *ap.*
zeloso estoy de los dos,
no es tan hermosa Amaltèa.

Sale un mozo.

Moz. Fray Pablo el santo, ha venido
à Lebrena algunos dias.
Ang. Bien las esperanzas mias
con este se avràn cumplido.
Habla Angelio al oìdo à los segadores, sin que ellos lo echen de vèr.
Laur. Deseo verle, infinito.
1. No serà bueno probar
si este es Santo? 2. Es dàr lugar
à un temerario delito.
3. Poco importa. *Laur.* A vuestro intento
ayudarè, si quereis.
1. Como? *Laur.* Como me encerreis
en su sala, ò aposento,
que esta es la traza mejor:
dentro escondida estarè,
y le solicitarè
con terneza, y con amor.
2. Igual traza no se viò
en el mundo. 2. Al fin, muger.
3. Esta vez hemos de ver
si Fray Pablo es Santo, ò no.
2. Vèn, que te quiero encerrar
en su quarto. *Vase con Laura.*
1. Aquesta siesta,
vive Dios, que ha de aver fiesta:
demonos priessa à segar.
Vanse cantando alguna letra.
Ang. Yà llega Laura à perder
à su valor el respeto,
verà Fray Pablo, en efecto,
los rayos de mi poder.
Sale el Santo con capa, huyendo de Laura, que desnuda le sigue.
Laur. Aguarda, bien mio,
dueño de mi vida,
causa de mis males,
y de mis desdichas.
No, ingrato, despreci es
un alma rendida,
de mis esperanzas
dulce tyranìa.
Por vèr tu hermosura,
de Narciso embidia,
lo fixo se mueve,
lo movil se fixa.
Como no respondes,
quando mis ruinas,
de tus ojos presas,
te mueven con prisa?
Pab. Tente, barbara muger,
tente, desbocada fiera,

y advertida, considera
lo que pretendes hacer:
à Dios llegaste à ofender,
y su castigo veràs,
pues tan obstinada vàs
mas no quiero predicarte,
porque es mejor el dexarte,
quando tan perdida estàs.
Laur. Traydor.
Pab. A Dios soy leal.
Laur. Por què te vàs? *Pab.* Por no verte.
La. Què es lo que temes? *Pab.* La muerte.
Laur. Mi vida::: *Pab.* Fiera infernal.
Laur. Escuchame. *Pab.* No harè tal.
Laur. De adonde huyes? *Pab.* De aqui.
Laur. La capa me dexas? *Pab.* Si,
que quien como yo se escapa,
no es mucho dexe la capa,
por ir mas libre de ti. *Vase.*
Laur. Aguarda, ingrato Joseph,
suspende el passo tyrano,
que aunque en mi pecho liviano
este amor fingido fue,
pues desta suerte quedè
en tu virtud afrentada,
con esta capa burlada,
de mis ofensas testigo,
teme, ingrato, mi castigo,
que soy muger despreciada.

JORNADA TERCERA.

Sale Fr. Pablo, y Fr. Golondro con capa.
Gol. Fray Pablo, el Padre Prior
manda que venga commigo.
Pab. A obedecerte me obligo.
Gol. Voy à hablar à un tundidor,
para un pleyto en que oy estoy
ocupado. *Pab.* Luego? *Gol.* Si.
Pab. Pues aguarde, hermano, aqui,
mientras por la capa voy. *Vase.*
Gol. Quien tan famosa opinion
tuviera como Fray Pablo!
pero no me dexa el diablo:
estos, labradores son.
Salen dos Labradores con una niña.
1. Aquel es, yo he de llegar.
2. Dexadme hablar primero.
Gol. Fingirme Fray Pablo quiero,
que los tengo de engañar.
2. Padre, vuestra heroyca fama
à nuestra patria llegò,
y á todos nuevas nos dió,
de que Santo el mundo os llama,
estos divinos extremos.
Gol. Besad, hermanos, los pies,
y podeis hablar despues.
2. Gustosos obedecemos.
Gol. Decidme lo que quereis,
y aprended para otro dia
à tener mas cortesia.
2. Padre, esta niña que veis,
es mi hija, hanle salido
en el rostro, y la garganta,
lamparones, mal que espanta,
y la tiene sin sentido.
Pidale piadoso al Cielo,
pues es tanta su virtud,
que le dè, Padre, salud.
2. Que estarà sana, recelo,
aunque es el mal de importancia,
si tu la mano la pones.
Gol. No, si tiene lamparones,
llevesela al Rey de Francia.
De donde sois? 2. De Adamuz.
Gol. Adonde cae? 2. En la Sierra.
Gol. Y decidme, en vuestra tierra
ay, hermanos, alcuzcuz?
2. Si, Padre. *Gol.* Ay capones? 2. Si.
Gol. Ay jamones? 1. Y perdices.
Gol. Ay chorizos? 2. Quanto dices
ay en mi Aldea. 1. Es assi.
Gol. Pues bolved sin dilacion
à vuestra tierra, buen viejo,
y traedme algun conejo,
pabo, gallina, ò capon.
Si no le teneis, buscadle
en la gente labradora,
que los milagros de aora
no los hago yo de valde.
2. Dos perdices traygo aqui,
tomelas su Reverencia,
y tenga de mi clemencia. *Huelelas.*
Gol. Las matastes ayer? 2. Si.
1. Ea, sanadla. *Gol.* Esta es paga
poca, brutos, animales,
por solos quatro reales,
quereis que un milagro haga?

2. De

2. De pena estoy casi muerto.

Gol. Si tan varatos hiciera
los milagros, yà no huviera
coxos, ni mancos, es cierto.

2. Padre, aunque la capa venda,
mañana un jamon traerè.

Gol. Asi? pues la sanarè.

2. Mi palabra os doy por prenda.

Vanse, y sale Leoncio solo.

Leonc. Paxarillos, que salva
al Sol estais haciendo,
y mis quexas oyendo
desde la noche al Alva.
Dorados o montes,
de mi voz lastimados,
pues lloro en estos prados,
suspiro en estos montes.
Siempre vengo à buscar
en vosotros mi vida,
no hallo à mi querida,
y buelvo à suspirar.
Quando sale en su coche
el Sol, con rayos roxos,
vè llorando mis ojos
desde el Alva à la noche.
Y entre pesares tales,
aunque el monte rodeo,
nunca en el monte veo
la causa de mis males.
Quexome con amores,
y zelos, que en mi luchan,
quien soy, quantos me escuchan,
preguntan los pastores.
Las aves entre tanto,
dexando de cantar,
me ayudan à llorar,
movidas de mi llanto.
Los brutos mas feroces,
que por el monte vàn,
si me escuchan, estàn
suspensos à mis voces.

Voz. Leoncio.

Sale una muger con manto, como antes.

Leonc. Sombra, que asi
me dàs tormento tan fuerte,
que temo menos la muerte,
que llegarte à vèr à ti:
què es lo que quieres de mi?
pues tu furia no resisto,
y tu obstinacion he visto
en tan horrible pesar,
la vida te he de quitar,
aunque la defienda Christo.

Saca Leoncio la daga, y al ir tràs la muger, se abre una peña, en que ella se esconde, y descubrese sobre el monte, entre las ramas, un Christo Crucificado, y canta la musica: Tibi soli peccavi, & malum coram te fecit, &c.

Leonc. Què musica sonora,
mas dulce, que la que anuncia
los rosicleres del dia
quando la Aurora madruga,
suena, organizando atentos
à los Cielos que la escuchan?
Un hombre descubro à un tronco,
cuyas enormes roturas
las secas ramas coloran,
del mortal cadaver tumba.
Barbara diadema ciñe
aquella madexa rubia,
à quien sangrientos corales
le robaron la hermosura.
Sus manos abren dos llaves,
y otra, que sus dos pies junta,
les imita, porque todas
fuentes de coral produzcan.
De los juncos à los clavos,
no ay en la mortal figura
azucena, que cambiada
no estè en lirio, à quien perturban
mas de cinco mil agravios
de azotes: tempestad dura!
Sobre la diestra mexilla,
mano agena dificulta
conocimientos del Sol,
pues su resplandor oculta.
Sangriento penetrò acero
el costado, donde luchan
los corales, y las perlas,
juntos en bermejas lluvias:
conformes se precipitan
agua, y sangre, en cuya lucha,
aunque las ondas se mezclan,
los colores no se ocultan.
Què mucho que à susto tal,

violento eclipse à la Luna
escogiera, y que à la luz
siguiessen nubes obscuras?
Y què mucho que las piedras
se quebranten, quando ofusca
sereno semblante el Cielo,
y de obscuridad se enluta?
Hincase de rodillas.
Divino Jesus, que muerto
por satisfacer la culpa,
que vuestra deydad negaba,
sufristeis tantas injurias;
à espectaculo tan triste,
quien la vida no renuncia,
si ay sentimientos humanos,
que della se desocupan?
Dulce esposo, dueño mio,
si tanto os cuestan mis culpas,
rieguen el Cielo mis ojos,
causen dolor mis angustias:
penitencia, penitencia:
tal gloria el Cielo me hurta?
Cubrese el Christo con musica.
Señor, perdonad mis yerros,
que en estas peñas, y grutas,
arrepentido harè
penitencia en mis venturas.
Soldados, yà no teneis
Capitan, yà desocupa
vuestro exercito afrentoso:
seguidme en llorar mis culpas.
Vase, y sale Angelio, y Laura.
Ang. Aborrecida muger,
dexame desesperado,
que pues tal pena me has dado,
en mi vida te he de vèr.
Yo he de sujetar por ti,
à un vil, mi soberania?
dexa tu loca porfia,
y vete al punto dè aqui.
Laur. Quien te causa olvidos tales?
Ang. Males.
Laur. Quien les dà fin à mis gustos?
Ang. Disgustos.
Laur. Què pretenden riesgos tantos?
Ang. Llantos.
Laur. Traydor, en funebres cantos
tu ingratitud cantarè,
pues das por premio à mi fee
males, disgustos, y llantos.
Ang Què te ofrece mi crueldad?
Laur. Piedad.
Ang Què dàs à mi resistencia?
Laur. Clemencia.
Ang. Con què vengas mi traycion?
Laur. Con perdon.
Ang. Pues olvida tu passion,
que en pena tan singular,
en mi no podràs hallar
piedad, clemencia, y perdon.
Laur. Quien gozò en tu triunfo palma?
Ang. El alma.
Laur. Quien trocò tu pretension?
Ang. El corazon.
Laur. Què dexas aborrecida?
Ang La vida.
Laur. Pues tus pesares olvida,
y no me dexes assi,
que perderè yo por ti
alma, corazon, y vida:
quieres que te diga mas?
Ang. Laura, si me conocieras,
yo sè que no me dixeras
lo que diciendome estàs.
Laur. Poco importa conocerte:
no eres hombre? *Ang.* No soy hombre.
Laur. Di, què no merece nombre
de hombre, quien es mi muerte?
Ang. No soy muerte, testimonio
no dà, de muerte, el desdèn.
Laur Pues di, quien eres, mi bien?
quien eres? *Ang.* Soy el demonio.
Laur. Pues aunque el demonio seas,
pues en forma humana estàs,
tengo de quererte mas,
porque mis finezas veas.
Ang. Mal satisfarè tu amor,
Laura, que aunque es singular,
es impossible dexar
de aborrecerte. *Laur.* Hà traydor!
esso me respondes, di,
quando por ti el alma pierdo?
Ang. Firmalo con sangre tuya,
que me dàs el alma, y luego
veràs como yo te estimo.
Laur. Digo, mi bien, que obedezco.

Ang.

Ang. Pues de essa suerte darè
execucion à tu intento.
Laur. Escusadas son las firmas,
porque yo, Angelio, reniego
del mismo Dios: ay de mi!

Cae Laura à los pies de Angelio, que estarà puesto en un escotillon, y hundese en cayendo Laura, y salen los Labradores.

Ang. O rigurosos portentos!
Dios, en castigo, me manda,
que entre à atormentar su cuerpo.
1. En llevandole el jamon
al Santo, tengo por cierto,
que ha de sanar à la niña.

Levantase Laura furiosa.

Laur. Aqui estais, villanos perros?
2. Què tiene aquesta muger?
Laur. No soy muger. 1. Santo Cielo!
2. Pues quien eres? *Laur.* El demonio.
1. Todo viene à ser lo mesmo.
Laur. Traydores, morid à mis manos.
2. Ay, que me ahoga, San Telmo!

Salen dos Hombres, el Santo, y Fray Golondro, con capas.

1. Què es esto? *Lucha con todos.*
2. Una endemoniada.
Laur. Morid à mis manos, perros.
1. No ay quien resista su furia.
Pab. Donde me lleva? *Gol.* A vèr esso.
Pab. Vamonos, Hermano, à casa.
Gol. Ha de ser viendo primero
este alboroto. *Laur.* Traydor,
infame, villano Lego,
à que has venido? sospechas
que he de salir deste cuerpo?
Pues no, enemigo: yo soy,
porque me conozcas, perro,
quien, quando estabas orando
la otra noche con silencio,
tocaba una campanilla
por inquietarte. *Gol.* Ha perverso!
aqueste me diò el gatazo
con la cena en mi aposento.
Laur. Y tu, hypocrita, que à noche
hurtaste medio carnero,
y le tienes escondido,
piensas que yo no te entiendo?
Gol. Vive Christo, que mentis,
como picaro. *Laur.* No miento;
y esta mañana almorzaste
siete pasteles de à medio,
y aì tienes escondidas
dos perdices, que te dieron
los Labradores, infame.
Gol. Mal ayan diablos parleros:
en esso tiene razon
el señor diablo. *Laur.* No puedo
quitaros la vida à todos:
quien me resiste? què es esto?
à todos he de mataros.

Vase con alboroto Laura, y los dos hombres.

1. Lleguemos, que yà se fueron:
mi Santo Padre? *Gol.* Yà escampa.
2. Aqui el jamon os traemos, *Sacale.*
dadle salud à la niña.
Pab. Fr. Golondro, què es aquesto?
Gol. Vive Dios, que soy perdido:
estos Labradores, pienso
que tienen mala essa niña,
y han dado, Hermano, en que tengo
de sanarla, y el jamon
sospecho que traen por premio
del milagro: ellos me tienen
por simoniaco, es cierto;
mas supuesto que ha llegado
Fray Pablo à tiempo tan bueno,
ruegue à Dios la dè salud:
hermanos, mi compañero
quiere hacer este milagro,
que yo no estoy para ello:
venga el jamon. 2. Padre mio,
mire que està padeciendo.
Gol. Milagros de lamparones,
en mi vida los he hecho,
mi compañero los harà.
2. Duelase deste Angel tierno.
Pab. Soy un gusanillo pobre,
soy un pecador sobervio,
mi compañero es un santo.
2. Padre, muy bien lo sabemos;
mas dice, que èl la darà
salud. *Pab.* Solo Dios supremo
puede hacer este milagro,
pues en su nombre, no vemos
las heroycas maravillas,

que

no me divierten los rios;
antes contra mi se buelven
selvas, flores, laberintos,
animales, fuentes, plantas,
montes, rios, aves, riscos.
Padre, Señor, amparadme:
quando en el mundo se ha visto,
que se baxa el ofensor
à manos del ofendido?
por favor en mi se vè,
que solamente en vos mismo
hallarán fin mis pesares,
mis desconsuelos alivio,
vida mi esperanza muerta,
satisfaccion mis delitos;
pero pues sordo à mis quexas,
deste sacro Paraninfo
me arrojais, bien claramente
en vuestra justicia miro
vuestra ofensa, y mis agravios:
à Dios Padre, à Dios Domingo,
Pedro, Vicente, Thomàs,
Cathalina, Inès, Jacinto,
Ambrosio, Luis, y Raymundo,
Margarita, y Antonino;
oy de vuestra compañia
me arrojan, bien merecido
tienen mis atrevimientos
tan inhumano castigo.
A Dios, soberano Apostol;
à Dios, hermanos queridos,
pedazos del corazon,
lamina en que os tengo escritos.
Hombres, rocas, brutos, peñas,
si os mueven los males mios,
la pena con que los siento,
el dolor con que los digo,
sed de mi mal testigos,
y acompañad mis llantos, y suspiros.

Tocan chirimias, y correse una cortina, y sobre un altar estarà Santo Domingo con un ramo de azucenas, y el blason de la Orden.

S. Dom. No te entristezcas, Fr. Pablo;
no te aflijas, hijo mio,
que desta manera prueba
à los suyos el Divino
Autor de la vida, à quien
en el Alcazar Impyreo,
que estoy gozando, veneran
los Angelicos Ministros;
espera en su Magestad,
y advierte, que te ha escogido
para padre de los pobres,
admiracion de los siglos,
honor de aqueste Convento,
y de los Cielos prodigio.

Pab. Quien eres, inclito Padre?
quien eres, varon divino?
de la castidad tesoro,
de la Religion asylo;
mas yà quien eres me dicen
essas insignias que miro.

S. Dom. Ellas te dicen, Fr. Pablo,
que soy tu Padre Domingo:
queda à Dios, que voy à hacer
que te reciban mis hijos.

Cubrese con musica.

Pab. Padre, Padre, tente, aguarda:
Cielos, què es esto que miro?
velo, ò duermo? yà se puso
el bello Sol de Domingo.
Hermanos, yà buelvo alegre
à quereros, y à serviros,
de nuestro dueño amparado,
de vuestro favor indigno,
que yà me han prometido
el consuelo feliz que mas estimo.

Vase, y sale el Maestro de Novicios, Fr. Thomàs, y Fr. Golondro.

Gol. Perdiòse la hermana llave
del arca de los vestidos;
todos estàn suspendidos,
y ninguno della sabe.

Maest. Su vestido està escondido
en ella, y no puedo asi
quitarle el Habito aqui,
si no se le dà el vestido:
hallòla? *Thom.* No. *Maes.* Ay tal sucesso!
sospecho que èl la perdiò.

Gol. Si nunca la tuve yo,
como puede ser aquesto?

Maest. Fuerza descerrajar es
el arca. *Gol.* Yo pienso abrilla.

Tocan una campanilla.

Maest. Quien toca la campanilla?

Thom. Aora verè quien es.
Maest. Y Fr. Pablo? *Gol.* Recogido
en un Oratorio està,
despues à rezar irà
donde Dios fuere servido.
Thom. Las llaves se me han caido,
y no las hallo. *Maest.* Esso ay mas?
à donde estàn, Fray Thomàs,
las llaves? *Thom.* Yo soy perdido:
no ha un Credo, Padre, que aqui
las tenia. *Tocan.*
Gol. Trae gran priessa
à quebrarnos la cabeza?
Maest. Responda. *Gol.* Quien està aì?
Sin duda serà Beata,
que viene à mirarlo todo.
Maest. Como habla de esse modo?
Tocan.
Gol. Si el infierno se desata,
què he de hacer?
Maest. Tener paciencia.
Gol. No està el tenerla en mi mano.
vive Dios:::
Maest. Què dice, hermano?
yà me falta la prudencia.
Thom. Cielo, haz que se limiten
mi sentimiento, y dolor.
Dent. Ya manda el Padre Prior,
que el Habito no le quiten
à Fr. Pablo. *Maest.* Gloria à Dios:
sin duda le ampara el Cielo.
Thom. Jamàs al amor, y al zelo
le faltò premio. *Gol.* Los dos
podemos buscarle, y darle
el parabien del sucesso.
Maest. Que es varon santo confiesso.
Thom. Desde oy tengo de imitarle.
Vanse, sale Enrico, y Filipo, vandoleros.
Fil. Huvo presa? *Enr.* Un Labrador,
cuyas funebres exequias,
una tropa de avecillas
celebrò en aquesta sierra.
A donde està el Capitan?
Fil. Entretienese en la selva.
Sale Leoncio con la espada desnuda, y dicen dentro.
Dent. Muerto soy.
Leonc. Dios te perdone.
Enr. Què ha sido?
Leonc. Nada: en la sierra
hallè un hombre, à quien di tal
cuchillada en la cabeza,
que la postrera palabra
la empezò en Sierra Morena,
y la acabò de decir
media legua de la Sierra.
Aparecese el Santo en una tramoya.
Pab. Esta voz, que horror provoca,
y de tu crueldad se quexa,
llegò al Tribunal Divino.
Fil. Enrique, huye. *vas.*
Enr. A la sierra. *vas.*
Pab. A reducirte he venido.
Leonc. La primera vez es esta
que he temido, vive Dios.
Pab. Como la vida no enmiendas,
monstruo de aquesta region?
tus precipicios enfrena.
Mira regadas las flores,
y argentadas las arenas
con la sangre que derramas;
todos temen tus fierezas,
todos publican tus culpas,
todos dicen tus ofensas:
no ay arbol que no te tiemble,
no ay bruto que no te tema;
los arroyos te murmuran,
las plantas con verdes lenguas
te predican, pues si aora
visten lozanas la sierra,
mañana al salir del Sol
yacen marchitas, y secas:
propria estampa de tu vida,
caduca, mudable, incierta.
Teme à Dios, teme su enojo,
tus delitos consideras,
mira que has de morir presto,
por què ciego te despeñas?
Ea, Leoncio, amigo, amigo,
buelve en ti, haz penitencia.
Leonc. Frayle Lego, vive el Cielo,
que te quite: quien las fuerzas
me ha robado? què es aquesto?
Pab. Mira que no ay resistencia
à las voces del Señor.
Leonc. En vano son tus quimeras.

Pab. Teme à Dios. *Leo.* No temo à nadie.
Pab. El su castigo suspenda.
Lonc. Yo mi rigor execute.
Pab. Librete Dios de las penas
infernales. *Leonc.* Poco importa,
quando no me libre de ellas.
Pab. Conviertete à Dios. *Leo.* No quiero.
Pab. Que ay justicia. *Leo.* Avrà clemencia.
Pab. Y si es tarde? *Leo.* Nunca la aya.
Pab. Què respondes? *Leo.* Què te buelvas.
Pab. Ciego estàs. *Leo.* Y tu enfadado.
Pab. Quien te estorva? *Leo.* Mi fiereza.
Pab. No eres hombre? *Leo.* No soy hõbre.
Pab. Ablandente::: *Leo.* No me mueven.
Pab. Mis suspiros. *Leonc.* Tus embustes.
Pab. Mis lagrimas. *Leonc.* Tus cautelas.
Pab. Yo he de hacerte mil alhagos.
Leonc. Yo he de hacerte mil ofensas.

JORNADA SEGUNDA.

Sale el Santo con unas llaves en el brazo, y un canasto, repartiendo pan à tres pobres.

Pab. Tomad, hijos de mi vida,
que el Dios de Israèl ampara
misericordioso à todos,
y su providencia sacra
no se olvida de los pobres.
1. Con què caridad tan santa
nos reparte la limosna!
Pab. Los cuervecillos que al Alva,
huerfanos hambrientos hurtan
el aljofar con que esmalta
las amenas pedrerias,
no olvida Dios: yo me holgàra,
hijos, tener mil regalos.
2. Aquesto, Padre, nos basta.
Pab. Solo vuestro padre es Dios.
3. Padre, yo avrà dos semanas,
que tengo à mi madre enferma,
yo lo estoy, por cuya causa
passamos mucha miseria.
Pab. Pues tened gran confianza
en Dios, que ha de socorreros,
que nunca à nadie le falta:
tomad para vuestra madre,
y para vos.
Vanse los Pobres.

Sale Fray Golondro con ocho platos de pescado, y turbase viendo al Santo.

Gol. Què desgracia!
yà me ha visto: vive Christo
que hemos caido en la trama.
Pab. Fray Golondro, donde và?
Gol. A un negocio de importancia,
no me detenga. *Pab.* Ea, aguardaos.
Gol. Son mis diligencias vanas,
caì en el mes del Obispo.
Pab. Què es esto, hermano? què guarda?
Gol. Por demàs es encubrirlo.
no son mas de ocho pitanzas.
Descubrelas.
Pab. No creyera tal cosa.
Gol. De aqueste modo pintaban
los Antiguos à la gula.
Pab. Què tiene en aquessas mangas?
Gol. Esso es apurarme mucho.
Pab. Diga, què tiene? *Gol.* No es nada.
Pab. La nada, ocupa lugar?
Gol. Por argumenticos anda?
vè aqui lo que es, diez panetes,
quatro lechugas Romanas,
veinte rabanos, un queso,
seis cebollas.
Và sacando lo que dice.
Pab. Quien pensàra
tal cosa? *Gol.* Y aquesta bota,
Sacala de debaxo del brazo.
del mejor licor que gasta
el mundo: pruebe, y verà
què sabor, y què fragrancia.
Pab. Quando Christo fue tentado,
fue la primera palabra:
Haz de aquestas piedras pan;
que el demonio no ignoraba,
que aviendo sustento, avia
peligros en la batalla.
San Agustin en su Regla
(què mal, hermano, la guarda)
dice, que quanto permiten
salud, y fuerzas humanas,
tiene de ser abstinencia:
la Constitucion no manda,
que fuera del Refectorio
no se coma? assi quebranta,
Fray Golondro, sus preceptos?

Gol. Fr. Pablo, hermano, reparta
essa comida en los pobres,
que à mi me pesa en el alma
de lo que he hecho; propongo
la emmienda desde mañana.
Pab. Mejor serà desde oy.
Gol. Es que tengo una empanada
en la celda, y dos chorizos,
si se pierde serà lastima.
Pab. Delo tambien à los pobres,
porque Dios (hermano) paga
ciento por uno. *Gol.* Esso dixo
à un Heregé una Christiana,
Dios paga ciento por uno;
y èl, aunque incredulo estaba,
un cavallo que tenia,
de no pequeña importancia,
llevò à una Hermita, y le dixo
à Dios, con voces muy altas:
Señor, toma este cavallo,
yà es vuestro, y aora falta
que me pagueis cien cavallos,
y cumplais vuestra palabra:
este llevo para en cuenta,
que le he menester en casa,
me debeis noventa y nueve.
Yo he dado con mano franca
esta comida à los pobres,
y si Dios, Fray Pablo, paga
ciento por uno, me debe
mil panes, diez de Calabria,
seiscientas cebollas nuevas,
mas ochocientas pitanzas,
mil rabanos, quatrocientas
lechugas Romanas. *Pab.* Basta.
Gol. Esto llevo para en cuenta,
lo que Dios diere, reparta
entre los pobres, y à Dios.
Pab. Tengase.
Dentro los Pobres.
1. Picaro, aguarda.
2. Ay que me ha hurtado el pan.
3. Tengan, que lo descalabra.
1. Muerto soy.
Salen los tres, y uno herido en la cabeza, y entre los dos lo sacan.
Pab. Què es esto, hermano?
Jesus, pues assi se tratan?
Gol. Muerto està. 2. Yà no respira.
Pab. Què lastimosa desgracia!
3. Padre, pongalo la mano,
que tengo en Dios confianza,
que con esto ha de sanar.
Gol. Como, si yà esta sin alma?
Pab. Ponedlo en el suelo, hermano;
un siervo de Dios os manda
resuciteis en su nombre.
1. Yà estoy bueno. *Levantase.*
Gol. A quien no espanta
tan evidente milagro?
1. Cante tu nombre la fama.
Pab. Sobre què fue la pendencia?
si es que estais para contarla.
1. Sobre quitarme este pan.
Pabl. No tengo pan, yo me holgàra
tenerlo. *Gol.* Si, porque aqueste
es de Dios, sè que le aguarda
multiplicacion.
Sale un Frayle con una llave.
Frayl. Al ir
aora por esta capa,
que puso en esta despensa
Fray Pablo aquesta mañana,
vi dos canastos de pan
enteros: cosa que espanta,
siendo yà tarde, estando
toda la limosna dada.
Pab. Dios lo dà todo. *Frayl.* Sin duda
que es un santo. *Dale la llave, y vase.*
A Dios. *Pab.* Què rara
maravilla! Fray Golondro,
Dale la llave.
tome, porque vea si paga
el Señor ciento por uno,
abra al punto. *Gol.* Què ignorancia!
las llaves me fia; pero
quando dos mendrugos aya,
serà mucho. *Vase.*
Pab. Hermanos mios,
Dios no olvida à quien le llama.
Sale Fray Golondro con dos canastos grandes, llenos de pan.
Gol. Confuso estoy, y espantado,
alli estaban dos canastas
de pan. *Pab.* Vè lo que dà Dios?
Gol. Jesus! *Pab.* Maravilla estraña!

Pab. Tomad, y no riñais mas.
Dales pan.
Gol. Con què amor que los amparal
Fray Pablo, trocado estoy.
Pab. Yo tengo gran confianza
en Dios, que ha de ser un Santo.
Gol. No en este pellejo. *Pab.* Gracias
los Celestiales imperios
os dèn, por mercedes tantas.
Vanse, y salen Leoncio, y Laura.
Leonc. Sobre esta alfombra,
que guarnecen tantas flores,
al sòn que los Ruyseñores
organizan en su sombra.
Y en los toldos florecientes
ofrecen con voz sutil,
si musicas al Abril,
admiracion à las fuentes.
Dando assombro de cristal,
mentida Dafne en la falda,
alamares de esmeralda
en paramos de coral:
Quiero, hermoso dueño mio,
dàr primicias de mi amor
à tu glorioso valor,
custodia de mi alvedrio.
Laur. Soy tu esclava, y tu eres solo
à quien dueño el alma llama;
por celebrarte la fama,
desde el uno al otro Polo.
Las aves, que al viento doran
dulces cantos, ensayando
para repetirlos, quando
sus consortes enamoran,
con intento diferente
cantan en soberania,
hasta que se muere el dia,
desde que nace el Oriente.
A ti se rinden los brutos,
crueles hijos del monte:
quanto ciñe este orizonte,
te paga, dueño, tributos,
Flores te dàn los vergeles,
los prados bellas alfombras,
los alisos frescas sombras,
y guirnaldas los laureles.
Aborreciendole estoy, *ap.*
que pues no le puedo vèr,
Dalida pudiera ser
deste Sanson. *Leonc.* Tuyo soy.
Salen Filipo, y Enrico, y retirandose dellos Celio galàn, con las espadas desnudas.
Fil. A cinquenta vandoleros
no te rindes? *Cel.* No, villanos.
Enr. Moriràs à nuestras manos.
Cel. Mal conoceis mis aceros.
Laur. Leoncio, este es mi marido,
la vida le has de quitar.
Leonc. En todo te he de obligar,
quando me tienes rendido:
vete luego. *Vase Laura.*
Enrico, tente:
quien eres, que en esta parte
à cinquenta hijos de Marte
te has resistido valiente?
Rinde las armas. *Cel.* No quiero.
Leonc. Gustoso de oirte estoy:
sabes que Leoncio soy?
Cel. Sabes que soy Cavallero?
sabes que soy yo quien hablo?
Leonc. Sabes que soy el furor?
Cel. Sabes que soy el valor?
Leonc. Y sabes que soy el diablo?
y que al Cielo subirè,
y a las estrellas doradas
las darè de bofetadas?
y à mis plantas rendirè,
despojando el arrebol
de su rutilante cuna,
por el copete à la Luna,
y por las greñas al Sol?
Los versos que se siguen, los dice bueltas las espaldas à Celio.
Informate de los montes,
y sabràs que de mi imperio
se amedrenta el Emisferio,
y tiemblan los Orizontes.
Cessa el fuego, el mar se yela,
huye el Sol, nublase el Cielo,
crece el horror, tiembla el suelo,
brama el Euro, el Noto buela.
Cel. Por què no me miras? *Leo.* Loco,
no vès que estoy enojado?
y si yo te miro ayrado,
(que à tal furor me provoco)
mo-

morirás con ansias fieras?
Si aora te miro, es cierto,
que luego te has de caer muerto,
y no quiero que te mueras
hasta contar mis victorias,
si con la colera puedo,
porque te sirva de Credo
la relacion de mis glorias.
Cel. No blasones de arrogante:
tu con la vista dàs muerte?
Leonc. Morirás, si llego à verte;
y antes que passe adelante,
te he de mirar, y si es cierto,
verás que el mundo se assombre.
Mirale.
Vive Dios, que eres gran hombre,
pues te mirè, y no te has muerto!
Mas aguardate, y verás
un prodigio de los Cielos.
Cel. Soy amante, y tengo zelos,
mira si me vencerás.
Vanse los dos acuchillando.
Fil. Què prodigioso valor!
Enr. Vamos à verlos al monte.
Fil. Uno es el mismo Faetonte.
Enr. Otro es el mismo furor.
Vanse, y sale Angelio demonio, en trage de Cavallero, de caza.
Ang. Desamparando el Imperio
de mis cabernas lugubres,
por hacer guerra à un villano
Frayle Lego, que presume
vencimientos en mis trazas,
vine à este sitio, que pule
el Abril, y que marchita
desacordado el Octubre.
Engañar pretendo à Laura,
y llevarla donde enturbie
el cristal, que mas luciente
me ocasiona pesadumbres:
Fray Pablo, aquesta muger
te ha de vencer, no procures
resistir à mis intentos.
Sobre estas flores azules,
fingirè que estoy durmiendo:
yà viene, los acebuches
que una alameda fabrican
con sús ramas, de Sol nubes,
serán mi arrimo.
Recuestase, y sale Laura con escopeta.
Laur. Despues
que habito las altas cumbres,
pobladas de tantas plantas,
en ellas mis flechas suben,
y ministriles alados
à su rigor los reducen.
Què hermosamente las flores
nacen, para que tributen
sus imperios florecientes,
pidiendo al tiempo que dureal
Entre guijás, y peñascos,
serpientes de plata bullen,
cuyos cristales nativos
con sus murmureos susurren.
Mas ay! quien con soñolientas
acciones (ay Cielos!) pule
las selvas su gallardia,
ardor al pecho reduce?
Què bizarro! què galan!
què telas su explendor cubren!
quiero ausentarme atrevida,
yà que librarme no supe,
porque amor en mi piedad
sus afectos no apresure.
Mas como serà possible,
que por acertado juzgue
este consejo penoso?
mis desdichas se aventuren.
Adonis, tu que dormido
entre olorosos perfumes
assistes: joven, que duermes,
ocupado en sueños dulces,
oye, escucha; mas ay Cielos!
como es possible me escuches,
si suspende tus sentidos
soñolienta mansedumbre?
Recordarèlo, no es justo;
pero pues me quexo inutil,
quiero despertarle assi,
porque à mi congoja ayude.
Despierta, joven dormido.
Saca la espada, y èl se levanta.
Ang. Cielos, quien tal pesadumbre
me dà? tente, no me mates,
no me mates. *Laur.* Aunque pude
matarte estando dormido,
pia-

piadosamente interpuse
entre el rigor la clemencia,
que execucion tal no sufre.
Quien te traxo à queste sitio?
no te espantes que pregunte,
siendo Reyna de los bosques
que con la vista descubres.
Como, traydor, no te vàs?
bien miras, pues que no huyes,
mi piedad en darte vida,
quando quitartela pude.
Ang. Si me mataras severa
con este acero violento,
moriria muy contento,
y mi muerte, vida fuera,
pues justamente muriera
por tu luz, cuyo rigor
es mas dulce, aunque mayor:
en mi veràs la experiencia,
pues con hacer resistencia
me has muerto el alma de amor.
Dispara yà, hermosa Aurora,
el arco amor primoroso,
y en un harpon presuroso,
que con mi sangre colora,
libertad, y alma atesora,
sin estas prendas me voy,
adonde perdido soy,
ò suspende mi pesar,
ò acabame de matar,
pues vès que muriendo estoy.
Laur. Pluguiesse à Dios, señor mio,
que como me agrado en veros,
para poder mereceros
tuviera merito, y brio:
yo os adoro, no os porfio
con resistencia fingida,
à tan valerosa herida,
dexad de estàr suspendido,
que si vos estais rendido,
yo tambien estoy rendida.
Ang. Dame, zagala, los brazos.
Laur. Olvidad aquesse intento,
que si con atrevimiento
pretendeis tiernos abrazos,
harè que os haga pedazos,
sobervio un bruto valiente:
vuestra aficion no violente
respetos à costa mia,
que es demasiada ossadia
para un amor tan reciente.
En este sitio frondoso
siempre, señor, me hallareis;
yo os pido que frequenteis
vuestro designio amoroso.
Ang. Pues que tus brazos no gozo,
dexame besar tus pies,
que es mi amor interès.
Laur. Ni por imaginacion.
Ang. Pues di, con què galardon
premias el amor que vès?
yà tu porfia es crueldad,
yà me enojo, dueño mio.
Laur. No hagais tal, que es desvario,
ni oprimais mi voluntad.
Ang. Irème. *Laur.* Mirad, mirad,
què es lo que me pedis? *Ang.* Quiero
un abrazo lisongero,
ò al punto me he de ausentar.
Laur Pues empieza à caminar,
porque daroslo no quiero.
Ang. No diga que tiene amor
quien me habla tan cruel:
no abrazan aquel laurèl
las parras con su verdor?
no es amante qualquier flor,
que ofrece al Sol su beldad?
no rinde la libertad
quien adora su desdèn?
Laur. Es forzoso? *Ang.* Si, mi bien.
Laur. Pues si es forzoso, tomad.
Abrazanse.
A un valiente vandolero
sujeta, señor, estoy,
y finjo que suya soy,
quando de mirarle muero:
la fortaleza, grossero,
quiere rendir de mi honor,
mas yo con fingido amor,
sin remedio en tal porfia,
dilato la alevosia,
y dissimulo el temor.
Ang. Mi bien, si quieres seguirme,
(bien finjo lo que no soy) *ap.*
mano de esposo te doy.
Laur. Què podràs, señor, pedirme,
que

que no lo conceda firme,
con tal palabra? *Ang.* Pues luego
vamos à Sevilla. *Laur.* Ciego
Dios de amor, castigo ha sido
mio el averme vencido
con tan amoroso fuego.
A Dios montes, à Dios prados,
à Dios fuentes, à Dios flores,
testigos de mis amores,
arbitros de mis cuidados:
deseos enamorados
de Leoncio, yà me voy.
Ang. Loco de contento estoy.
Laur. Vamos, pues la noche tarda.
Ang. Aguarda, Fr. Pablo, aguarda,
que yo te dirè quien soy. *vans.*

Sale Fr. Golondro con unas alforjas llenas de disciplinas, y silicios.

Gol. Mucho puede la razon,
pues que vence al apetito;
yo conoci mi delito,
y estoy hecho un San Anton.
Tres dias passado han
sin comer, en conclusion,
que para ser San Anton
me falta el cuervo, y el pan.
Aquestas armas me diò
Fray Pablo contra el pecado,
no me dàn poco cuidado;
mas si el las exercitò,
què mucho que yo le imite,
de aquesta aspereza armado,
y la muerte del pecado
valeroso solicite?
Esta es una disciplina *Sacala.*
con catorce canelones:
zape, que no fueran nones?
no tiembles, carne maligna.
Abrojos para los pies
son estos, no podrè andar;
pero Dios me ha de ayudar.
Aqueste un silicio es,
cuyo hierro estorva quexas
del infernal cautiverio.

Ponese el silicio, y el Habito.

Yà mi cuerpo es Monasterio
de Monjas, pues tiene rejas:
comparacion con que adorno
mi ingenio particular;
esta es la puerta reglar,
y en la cabeza està el torno:
Jesus, què es esto? cadena?
y llena de sangre està,
con aquesta le darà,
Fray Golondro, poca pena.

Sale Angelio de Frayle Lego.

Ang. Hermano. *Gol.* Fr. Pablo es este;
me hallarà bien ocupado.
Ang. Mire que està muy cansado,
y es hora de que se acueste,
porque el no dormir enferma.
Gol. Què es esto? ay cosa mas rara!
antes dixo que velàra,
y aora dice que duerma.
Ang. Essas armas dexarà,
que yo quando se las di,
Fray Golondro, no adverti
en lo que hice, mas yà
conozco, hermano, mi error,
y acertado me parece,
que à los principios no empiece
con tan estraño rigor.
Aqui le quise traer
que comiesse sin recelo,
que para irse un hombre al Cielo,
importa poco el comer.
Quanto le dixe que hiciera
de ayuno, y de penitencia,
que es muy grande impertinencia
verà, si lo considera.
No peque; pero no haga
penitencia tan atroz,
que al fin es piadoso Dios;
y quando no satisfaga
sus culpas, es su clemencia
tal, porque pueda espantarse,
que para poder salvarse
no ha menester penitencias;
que si està yà decretado
por Dios, que se ha de salvar,
no se puede quebrantar
lo que està determinado.
Gol. Mil veces, por merced tal,
le quiero besar los pies
à quien tan gran santo es:
vive Dios que huelen mal. *ap.*

que tantos Santos han hecho?
1. Echele la bendicion.
Pab. Aqueste Rosario quiero
tocarle: Jesus sea aqui. *Tocale.*
2. Yà està sana. 1. Què portento!
Gol. Tan evidente milagro
celebre el mundo. *Pab.* Esto ha hecho
el soberano Rosario
de la Emperatriz del Cielo.
2. Por Dios, que estoy admirado.
Pab. Fray Golondro, deles luego
el jamon: hermanos mios,
guardensele, y dèn al Cielo
gracias por mercedes tantas.
Gol. Yà estoy corrido, y suspenso.
2. El Frayle nos ha engañado,
que el Santo es su compañero,
y nos dixo que era èl.
1. Bolvamos à nuestro Pueblo. *vans.*
Gol. Quiero divertir mi afrenta:
Fray Pablo, què se avrà hecho
la endemoniada muger,
que vimos aora? *Pab.* Luego
que de aqui se fue, saliò
el demonio de su cuerpo,
y ella arrepentida aora
entrarà en un Monasterio,
donde causarà su vida
maravillosos portentos:
vamos apriessa, que es tarde.
Gol. Ay jamon, como te pierdo!

Vanse, y sale Leoncio con una tunica de esparto, una cadena al cuello, y un baculo, todo lastimado, y sangriento.

Leonc. Asperos montes, riscos eminentes,
prados amenos, bulliciosas fuentes,
arbitros peregrinos,
que por mis desatinos,
tantas veces, en casos funerales,
cambiasteis vuestras perlas en corales;
si un tiempo el verde prado
de roxo humor se vido matizado,
que inhumano vertia
mi espada con feroz alevosia,
yà sus plantas amenas
rieguen golfos de sangre de mis venas:
ay, ay, montaña triste,
què diferentemente que me viste!

Tocan chirimias, y baxa un Angel en una nube, con un Christo pequeño en las manos.

Ang. Leoncio, Dios ha ordenado,
movido de su clemencia,
por dàr à tu penitencia
el galardon deseado,
que oy el martyrio padezcas,
por la mano de Luzbèl,
porque el triunfante laurel
con mejor blason merezcas.
Toma esta joya divina,
glorioso triunfo de amor,
Dale el Christo.
de inestimable valor,
y de virtud peregrina.
Advierte como muriò
en este trance cruel,
y padece tu por èl,
pues èl por ti padeciò.
Tèn, Leoncio, animo fuerte,
que se acerca el tiempo yà
de morir, Dios te darà
buen compañero en tu muerte.
Desaparecese con Musica.

Leonc. Mansissimo Cordero,
Esposo Soberano de mis ojos,
que en un tosco madero,
coronado de espinas, y de abrojos,
disteis en triunfos tales
la vida en desperdicios de corales:
Justo Abèl inocente,
à manos del rigor hecho pedazos,
què crueldad inclemente
juntò los pies, y dividiò los brazos?
què barbaro soldado
rompiò vuestro santissimo Costado?
quien, Señor, no os huviera,
ingrato à tantos bienes, ofendido!
què dichoso que fuera!
menos ingrato, y mas agradecido,
prenda del alma mia:
què ciego estaba quando os ofendia!

Sale Angelio con arco, y flecha.

Ang. Vive el infierno, que aquesto
es morir con mas rigor,
que à los bolcanes de fuego
que vibra mi indignacion.

O pesar de quien me manda
tan penosa execucion!
Leoncio. *Leo.* Quien eres? *Ang.* Quiero
hablarte claro: yo soy
el demonio, y que te quite
la vida me manda Dios,
mira si quieres morir
tan cruelmente, y sino,
harè que todo el infierno
solemnice tu valor.
Gozaràs del mundo alegre,
ensalzando tu opinion,
lo que piadoso te ofrezco,
quando generoso, no.
Plata, esmeraldas, diamantes,
y el metal que fomentò
en alcazares de peña
el padre del explendor.
Al fin, gozaràs, Leoncio,
correspondiendo à mi amor,
quanto sepultan las aguas,
quanto la tierra criò
desde la cuna del dia,
hasta el tumulo del Sol.
Què me respondes, Leoncio?
Leonc. Respondate el mismo Dios.

Sale Sangre del Costado del Christo.

Toma, bestia, esta respuesta,
que esto es acordarme Dios
lo que, por salvarme à mi,
en esta Cruz padeciò:
mil vidas tener quisiera,
que es poca satisfacion
una vida solamente,
para tan alto favor.
Ang. Matarète. *Leo.* Esso deseo, *Vase.*
matame. *Ang.* Aguarda, traydor,
que esta flecha ha de quitarte
la vida. *Tira una flecha.*
Leonc. dent. Valgame Dios!
Ang. Abreme, infierno, tus puertas;
contra el Divino Criador
no ay resistencia en mis brazos,
recibeme en tu rigor,
y tiemble el fogoso abismo
la furia de mi pasion.

Hundese por un escotillon con fuego, y sale Leoncio con la flecha atravessada, y sangre en el rostro.

Leonc. Señor, acordaos de mi,
no considereis mi error,
no os acordeis de mis culpas,
yà và faltando el vigor,
yà desfallece el sentido,
y yà el aliento, y la voz
llegan al ultimo extremo.
Què tormenta! què dolor!
adonde està el compañero
que el Angel me prometiò?

Baxa el Santo en una tramoya.

Pab. Yo soy. *Leo.* Quien eres? quien eres?
Pab. Tu hermano Fray Pablo soy.
Leo. Tu mi hermano? *Pab.* Si, Leoncio:
En su mocedad passò
mi padre aquestas sierras,
y vencido del amor
de una Zagaleja hermosa,
diò à su gusto execucion.
Aborreciòla alcanzada,
de su ossadia pension,
que al gusto sigue la pena,
como las nubes al Sol;
y tu madre, temerosa,
al campo un dia saliò,
dissimulando la pena,
y padeciendo el dolor.
Sobre aquel yermo naciste,
y un piadoso Labrador
te hallò cazando en el monte,
y à su Aldèa te llevò.
Ha sido tu vida tal;
(qual no ignoras) pero Dios,
piadoso, manso, y clemente
te ha concedido perdon
de tus pecados, y aora,
estando yo, como estoy,
tambien cercano à la muerte,
(pues mañana, antes que el Sol
salga, tengo de ir contigo)
ha permitido que oy
venga, para que en mis brazos
mueras; no tengas temor,
pues gozaràs en muriendo
de la Celeste Region.

Leonc. Hermano, què poco tiempo
te conocì! yà el rigor
me mata, ay Jesus! Fray Pablo,
à Dios. *Pab.* Mi Leoncio, à Dios.

Muere.

Yà muriò, yà le contemplo
gozando del galardon
de su muerte: un carro tira
un domestico Leon;
yà baxa por la montaña,
y se acerca donde estoy.

Baxa por un monte un Leon, que viene tirando de un carro pequeño.

Piadosa fiera, que intentas
darle sepultura oy
al santo cadaver, quiero
no malograr tu intencion.

Pone à Leoncio en el carro, y llevale el Leon.

Yà las exequias le cantan
con lastimoso rumor,
sobre funestos cipreses
las aves de dos en dos.
O divina maravilla!
ò soberano Señor!
sacadme yà deste mundo,
para que os merezca yo.

Vase, y tocan clarines, y caxas, y descubrese en lo alto un Navio, y tres, ò quatro en èl.

1. Perdidos somos sin duda.
2. Amayna, amayna las velas,
que à los impetus del ayre
và creciendo la tormenta.
3. Yà el mar en monte de vidrio
funebres tumbas ostenta,
toda la esperanza falta
del remedio. 1. Què tristeza!
2. El Portero de San Pablo
del peligro nos defienda,
favoreciendo piadoso
nuestras vidas.

Tocan chirimias, y descubrese el Santo en la agonia.

3. Por etereas
nubes, bolando Fray Pablo,
nos anima, y nos alienta.
Pa. No temais, que el Cielo, amigos,
os defiende en tales penas.
1. Gran prodigio! 2. Gran milagro!

Cubrese el Santo.

3. Quien maravilla tan nueva
ha visto? yà aplaca el mar
el rigor de la tormenta.
1. Los vientos se han ausentado
à las obscuras cabernas,
que de las voces de un justo,
aun los elementos tiemblan.
2. Publiquese este milagro.
3. Su virtud el mundo sepa.

Cubrese el Navio, y sale el Maestro de Novicios.

Maest. Yà muere el Sol, y à su luz
sobstituyen la tinieblas
del sentimiento mayor,
que ha conocido la tierra.
Yà Fr. Pablo con la muerte
lucha en fatales contiendas;
què inadvertida le vence!
què inhumana le sujeta!
Aora le diò un desmayo;
quiera el Cielo que no sea
el ultimo: Fray Thomàs,
muriò nuestro hermano?

Sale Fray Thomàs.

Thom. En esta
ocasion tan lastimosa,
tener de bronce quisiera
el corazon, por poder
contarle, Padre, sus penas.
De aquel desmayo bolviò,
y con acciones risueñas,
y regalados coloquios,
perdonando sus ofensas,
nos pidiò perdon à todos,
y despidiòse con tiernas
palabras; mas batallando
en la yà mortal pelea,
le dexò, que à tal dolor,
no ay humanas resistencias.
Maest. Siete milagros ha hecho
este dia. *Thom.* Las amenas
plantas de aqueste jardin,
y las aves lisongeras,
parece que estàn sintiendo
su muerte, pues con tristeza,

ni

ni unas, aromas abortan,
ni otras, canciones alternan.
Maest. Sevilla està alborotada.
Thom. Què musica, Padre, es esta?
Tocan todos los instrumentos, y descubren al Santo muerto en unas andas, y por la parte que tiene la cabeza, và subiendo, en un Sol con rayos, un niño con tunicela blanca, hasta llegar à lo alto, donde una nube se abre, y le recoge.
Suspenso estoy. *Maest.* Yo admirado
de maravilla tan nueva.
Sale Fray Golondro.
Gol. Yà nuestro hermano muriò.
Maest. Las lagrimas se suspendan,
que la muerte de los justos,
no es muerte, vida es eterna;
à la Capilla mayor
lleven la divina prenda
para celebrar aora
sus funerales exequias,
ò sus milagrosas glorias,
que los Angeles alternan
en el transito divino.
Ruido de gente, y despues salen todos.
Dent. Abranos, Padre, la puerta.
Thom. Què alboroto! *Gol.* Què ruido!
Maest. La Iglesia toda està llena
de gente. *Thom.* Hermano Fr. Pablo,
lloren mis ojos su ausencia.
Tod. El Santo Fray Pablo viva.
1. Mis labios, Padre, merezcan
ser alfombras de sus plantas.
2. Sevilla toda se altera
con la muerte de tal Santo.
Maest. Y las sonoras trompetas
de la fama, dàn noticia
al orbe de su grandeza.
Cubrese el Santo con musica.
Gol. Desde oy emmiendo mi vida,
pues miro la muerte cerca.
Maest. De donde tomando exemplo
en el mundo, que nos dexa,
del Portero de San Pablo
dà fin aqui la Comedia.

F I N.

Hallaràse esta Comedia, y otras de diferentes Titulos, en Madrid en la Imprenta de ANTONIO SANZ, en la Plazuela de la Calle de la Paz. Año de 1731.